

después de empatar 1-1 con Francia, que lo tuvo contra las cuerdas, y sacar a relucir la suerte del campeón en la tanda de los penales. Zinedine Zidane cerró su brillante carrera con un impiadoso Con más lucha que fútbol, con más garra que arte, Italia conquistó su cuarta Copa del Mundo cabezazo contra Materazzi. Impecable Iabor de Horacio Elizondo, el árbitro de la final

Escriben desde Alemania: Ariel Greco, Juan José Panno, Gustavo Veiga







Millones de euros le pagará la FIFA a la selección de Italia, por haber conquistado el Mundial. Francia, en cambio, se llevará 14,24 millones. En total, los 32 equipos participantes se repartirán 190 millones de euros.

DIARIO DE VIAJE

POR J.J.P.

ontradictorios los tipos. Estamos en el Estadio Olímpico de Berlín, en un lugar excepcional, en la mitad de la cancha, con un dominio total del panorama. Las tribunas ya están llenas. El colorido es impresionante. Desde ahí escribimos este diario de viaje. Dentro de un rato va a empezar la final del Mundial. Cientos, miles, hasta se puede decir que millones de personas envidiarían el privilegio que tenemos de estar donde estamos. Y sin embargo, con el reducido grupo de periodistas argentinos que quedó tras los penales con Alemania. compartimos una sensación muy similar: nos sentimos raros. extraños, colados, como quien llega a una fiesta y se da cuenta de que son todos desconocidos. De vista lo conocemos a Elizondo, a los jueces de línea Otero y García, a Camoranesi y a Trezeguet. Son argentinos, pero -claro- no es lo mismo. No son éstos los argentinos que tenían que estar en la final y por eso este gustito agridulce, este fuerte cruce de satisfacción y bronca.

Con sus contrastes y paradojas, Berlín es una ciudad que a uno se le ocurre extraordinaria y que se acomoda fenómeno a cualquier sentimiento contradictorio. Impresiona el peso simbólico de los 2700 bloques de cemento de los tamaños más diversos, a la salida del Museo Judío, como un símbolo del Holocausto; sorprende la intensa vida nocturna con subtes que funcionan toda la noche entre el sábado y el domingo; impacta el muro mismo, la existencia de un muro, lo que quedó del muro, las pintadas, el simbólico cuadro del Trabi de frente atravesando la pared en un sector de la ciudad y el mismo auto, pero de cola, en otro sector con un texto significativo, medio en broma. medio en serio: "Estamos volviendo juntos"; deslumbra la iglesia bombardeada que se reconstruyó tal cual, al lado de una supermoderna con torre y todo en el Kudamm...

Se puede recorrer Berlín en bus turístico, en bicicleta, en tranvía, en subte –que se asoma a la superficie de tanto en tanto–, en auto, en barco, por el río Spree o caminando hasta que no se pueda más, manteniendo, aún así, la idea de que no se vio nada.

Se puede pasar, casi sin escalas, de la pequeña Estambul, el barrio de los turcos, a Prenzlauer, que bien podría llamarse Prenzlauer Hollywood; del viejo Spandau al supermoderno Postdamer Platz, siempre con los ojos abiertos al asombro y ver poco.

La despedida es corta:
disfrutamos mucho del viaje, tanto
como de contacto diario. Y
extrañamos a los nuestros.
Mañana vamos a estar en la
querida Buenos Aires. El Mundial
se termina. Lamentable y
afortunadamente.



Página/12 en Alemania

BERLIN grate mr.
POR n.
JUAN JOSE do traiqui
Fes

Celebración grande, loca, interminable, desmesurada, como no podía ser de otra manera, tratándose de quién se trataba.

Festejo a la italiana, con luces de colores, papeles plateados, fuegos artificiales y música de los altavoces de la FIFA, pero no con señoritos ingleses sino con jugadores italianos que no se querían ir más de la cancha, y que tres cuartos de hora después de terminados los penales seguían saltando enloquecidos de un lado, franeleando a la Copa del Mundo a la que poco faltó que le hicieran el amor en el medio de la cancha.

Festejo de Grosso con dos eses, que deberían ser tres. Ese de salvador. Salvador en la jugada del penal contra Australia, en el primer gol contra los alemanes y en el último penal, el que cerró la serie. Predestinado el hombre. Lippi lo puso en el quinto lugar de la lista, sin quere lo le reservó el papel de héroe. Y Grosso fue el que inició el festejo groso, con una ese. Con la pelota en la red giró y volvió hacia el medio donde corrían para meterlo debajo de la montaña todos los demás. Un poco más lejos habían quedado Materazzi, que después del penal se fue a montar su propia tragicomedia en un corner, al igual que Gattuso, que también lo vio de lejos, por cábala. Un abrazo acá, otro más allá y el pelo largo de un argentino que se corta v se pierde. Los jugadores hicieron una rueda cerca de uno de los arcos, donde estaba la mayoría de los hinchas italianos y con una tijera le cortaron la mitad de la cabellera a Camoranesi, que nunca perdió la sonrisa. Cerca de donde estaba, flameaba una bandera argentina, pero Camoranesi estaba en otra cosa, en abrazarlo a Buffon que se sentó soEL DESAHOGADO FESTEJO DE LOS ITALIANOS TRAS LA CONQUISTA

Sólo faltaban Sofía Loren y la Cucinotta

bre una silla y a alguno les hizo acordar aquello de "tenemos un arquero que es una maravilla, que ataja los penales...", aunque Buffon en realidad no atajó ninguno. Siempre fue para el otro lado del que pateaba, también en el que no entró.

Los jugadores franceses se quedaron un ratito en la cancha. Había



que verle la cara al pobre Trezeguet, con el penal errado arrugándole el rostro. Protocolarmente se quedaron a recibir la medalla. No es poco haber llegado a la final del Mundial, pero no era el momento indicado para ponerse a pensar en eso. Recibieron la medalla, saludaron a los hinchas que los habían alentado bastante durante el partido y se fueron al silencio del vestuario, a compartir la pena por el suicidio de Zidane y la Copa perdida.

La música estaba en otra parte; en la cancha estaba. Pusieron la canción de Italia '90, que a muchos de ellos no debería traerles buenos recuerdos, pero enseguida cambiaron por ¡Funiculi funiculá! Cuando uno por uno los jugadores recibieron la medalla, estalló una impresionante lluvia de papelitos plateados primero y de serpentina después. "El triunfo definitivo de Clemente", dijo bien un colega. A los papelitos les siguió un festival de fuegos artificiales, un derroche de color y sonido, mientras los franceses emprendían el retorno a París con el alma rota. Un rato antes habían silbado fuerte cuando fueron condecorados Elizondo y sus colaboradores, pero se callaron cuando llegó el turno de subir al podio a otros bleus que no eran ellos.

A Cannavaro lo levantaron en andas, Cannavaro levantó la Copa y la música sonó más fuerte. Cannavaro le prestó el anhelado trofeo a Buffon, acaso el mejor jugador del campeonato, puede decirse ahora con la chapa puesta. Buffon se la dio a Totti que se embarazó con la Copa y la llevó a donde estaban los hinchas y todos dieron una media vuelta olímpica, besando la Copa, siempre saltando, siempre cantando, jugando como niños, exagerando a la italiana.

Se empezaron a ir cuando sonó "We Are the Champions", que no es italiano, pero se entiende en todo el mundo. Por penales, o por lo que sea, son los campeones y el festejo se lo tenían ganado.

Apoyado en un arquero notable, una defensa muy sólida, una actitud, al menos, cautelosa y una personalidad avasallante para los momentos complicados, la selección italiana ganó el título después de empatar 1-1 con Francia y desatar el festejo en los penales, pese a haber renunciado a jugar durante el segundo tiempo y el alargue. Triste despedida de Zidane.

La tensa definición

- Italia 1-0: Tiró Pirlo, al medio del arco. No muy fuerte. Si Barthez se quedaba quieto lo atajaba, pero el arquero francés voló hacia su palo derecho. Gol.
- Francia 1-1: Tiró Wiltord, que estaba fresquito, fuerte a la izquierda de Buffon que se fue para el otro lado.
- Italia 2-1: El turno de Materazzi, protagonista por todos lados. De zurda, a la izquierda de Barthez que adivinó, pero no pudo llegar a meter los dedos.
- Francia 1-2: Trezeguet. Otro fresquito. Fue tranquilo, confiado. Le dio fuerte arriba a la derecha de Buffon que se había lanzado hacia el otro poste. El travesaño dijo que no. La marca le quedará a Trezequet para siempre.
- Italia 3-1: De Rossi, que había entrado en la última parte del encuentro. Le dio arriba a la derecha de Barthez y el arquero estaba ahí, pero más abajo. Estaba escrito que no iba a poder atajar ninguna.
- Francia 2-3: Fue Abidal. De zurda, muy bien pateado. A la izquierda de Buffon, que se fue con todo para la otra punta.
- Italia 4-2: Los cracks suelen errar en esta clase de definiciones. Pero Del Piero fue seguro, frío. La pelota a la derecha, el pelado arquero de Francia al otro lado.
- Francia 3-4: Sagnol, que no había jugado nada bien. La puso contra el palo izquierdo del arquero que voló espectacularmente, pero al otro lado.
- Italia 5-3: Otra vez Grosso en una situación decisiva. Tensión en el estadio y en el mundo. Algunos compañeros prefirieron no mirar. Grosso fue decidido. Fuerte arriba a la izquierda de Barthez que miró impotente desde el otro poste. Italia campeón del mundo.



Los casos doping positivos en 476 controles realizados por la FIFA durante la competencia, sin contar los encuentros por el tercer puesto y la final.



Las heridas en la cabeza que se debieron atender durante el Mundial, menos de la mitad de las registradas en Corea-Japón (25). Según especialistas de la FIFA, la baia refleia que se utilizan menos los codos en los saltos por pelotas aéreas.

ITALIA CONQUISTO EN LOS PENALES SU CUARTA COPA DEL MUNDO

La vida es bella, pero el fútbol, no

Página/12 en Alemania



jar sin equipos en el Calcio, al mismo tiempo la Azzurra se dio el gusto de festejar su cuarto título del mundo, tras los éxitos de 1934, 1938 y 1982. Luego del empate 1-1 en el Estadio Olímpico de Berlín, debió esperar hasta los penales para celebrar, definición que la había llenado de amargura en tres de los últimos cuatro mundiales. Pero como David Trezeguet falló el único penal de la serie, el equipo de Marcello Lippi dio la vuelta olímpica y desató el festejo enloquecido de unos 10 mil tifosi presentes. Para Francia, el final no pudo ser más triste, ya que Zinedine Zidane, su ídolo, se despidió del fútbol expulsado y sin Copa.

De acuerdo con lo que habían mostrado los dos equipos a lo largo del certamen, no era difícil suponer el encuentro que se iba a ver. Dos defensas muy sólidas, con pocos jugadores desplegados en función de ataque; la invitación no generaba demasiadas ilusiones. Sin embargo, fútbol al fin, todo pareció cambiar pronto: Materazzi rozó a Malouda cuando el francés se metía en el área y Elizondo pitó el penal. Zidane vs. Buffon. Y Zizou dejó en claro toda su frialdad y su calidad picando el tiro, que pegó en el travesaño y rebotó apenas unos centímetros por detrás de la línea. Era el gol que supuestamente necesitaba el partido para abrirse.

Claro que el equipo en desventaja era Italia. Y la sangre, la historia y la tradición tiran. Por eso, el conjunto de Lippi no se desesperó con y siguió jugando tal cual lo había planteado desde la previa. Sin arriesgar, con poca gente distribuida en ofensiva, a la espera de que el simple correr del partido le diera la chance de igualar. Y el partido se la dio, por más que no forzó la situación. Corner desde la derecha, Materazzi se elevó por encima de Vieira y metió un cabezazo goleador, muy parecido al que ya le había convertido a República Checa. Lo que significó un alivio para Italia, también determinó la lenta agonía de la final. Es que Italia, sorprendida una vez, se juramentó que no le iba a volver a suceder. Y Francia, con Zidane bien tomado, dependía de lo que pudieran generar Malouda y Ribéry, de buen traslado, pero livianitos en la

Como en el segundo tiempo no hubo accidentes -pudo haberlo en



un cruce de Zambrotta a Malouda-, el desarrollo se tornó monótono, casi tedioso. Lo único que salvaba al partido era el envoltorio. En otro marco, con otro contexto, la escasa mentalidad ofensiva de Italia y la uña más ambiciosa de Francia hubiesen expulsado a los espectadores. En cambio, embargados por el magnetismo de la final, los 70 mil

ITALIA Buffon; Zambrotta, Cannavaro, Materazzi, Grosso; Gattuso, Pirlo; Camoranesi, Totti, Perrotta; Toni DT: Marcello Lippi.

Estadio: Olympiastadion (Berlín). Arbitro: Horacio Elizondo (Argentina). Goles: 7m Zidane de penal (F); 19m Materazzi (I). Cambios: 56m Diarra por Vieira (F); 61m laquinta por Perrotta (I); 61m De Rossi por Totti (I); 86 Del Piero por Camoranesi (I) 100m Trezeguet por Ribéry (F), 107 Wiltord por Henry (F). Incidencia: 110m expulsado Zidane (F). **Definición:** para Italia convirtieron penales Pirlo, Materazzi, De Rossi, Del Piero, Grosso. Para Francia, Wiltord, Abidal, Sagnol. Trezeguet desvió

FRANCIA Barthez; Sagnol, Thuram,

Gallas, Abidal; Vieira, Makelele; Ribéry, Zidane, Malouda;

DT: Raymond Domenech.

espectadores que llenaron el Estadio Olímpico de Berlín aullaban convencidos de que estaban viendo un partidazo.

La mejor muestra para explicar lo poco que producían de ambos lados resulta la enumeración de llegadas tras el gol del empate de Italia:

- que pegó en el travesaño, en una maniobra casi calcada al gol de Materazzi.
- Corrida de Henry por derecha, que se sacó un marcador de encima y disparó al primer palo, pero Buffon desvió el remate a un costado. Tiro libre de Pirlo que se fue muy

cerquita del palo derecho de Bar-Para continuar con la enumeración, haría falta saltar hasta el suplementario. Y si bien Italia sacó

cia lo compensó con una actitud un poquito más audaz. Estaba claro que el empate era justo. Ya en el suplementario, con la seguridad de que un empate se traducía en la derrota, Italia terminó de recular ante una Francia que no se

una leve ventaja en llegadas, Frananimaba a ir del todo. Igual tuvo dos chances clarísimas, que bien pudie-

ron sentenciar el partido. En la primera, Ribéry combinó con Malouda y colocó un tiro cruzado que se fue muy cerca del segundo palo de Buffon. Y en la siguiente, el arquero italiano le sacó a Zidane un cabezazo que significaba la gloria. El francés entró solo por el medio para repetir el doblete de la final del 98, pero le ahogaron el grito. Y claro, le cambiaron el guión de su película. Porque el retiro glorioso que imaginaba Zizou no pudo ser más amargo. Provocado por Materazzi, le metió un cabezazo a la altura del pecho y se ganó la roja, que lo dejó afuera de los penales.

Con uno menos, Francia se conformó con el empate, por más que inquietó con algunos contragolpes. Casi por obligación, Italia se adelantó unos metros, pero sin la convicción que había mostrado en el suplementario ante Alemania. Fue por eso que el único camino posible eran los penales. Y allí el que acertó fue Italia, para quedarse con un título fiel a su historia, apoyado en un arquero notable, una defensa muy sólida, una actitud, al menos, cautelosa, y una personalidad avasallante para los momentos compli-

Campeón mundial de los árbitros

POR GUSTAVO VEIGA DESDE BERLIN

I único argentino que jugó la final soñada fue Horacio Elizondo. Con perdón de Mauro Camoranesi y David Trezeguet, y más allá de las camisetas. El árbitro tuvo una final bien comprometida, a tono con lo que estaba en juego, que penduló entre las brusquedades de los italianos y la agresión de Zinedine Zidane. Pero el conductor de Francia le dio un cabezazo en el pecho al desprevenido Materazzi y nuestro finalista, silbato en mano y auricular en el oído, lo expulsó como correspondía. Ese fue el gesto técnico más logrado de una noche casi impecable, quizás a instancias del juez de línea Darío García.

Antes, a nuestro hombre, un ex referí de handball, lector asiduo y ex secretario general de la Asociación Argentina de Arbitros, no lo acompañarían demasiado los jugadores, en su afán por defender la camiseta, con algunas patadas de más y unas cuantas quejas que hubieran sacado de las casillas a cualquiera. A Eli-



zondo lo puso a prueba desde el primer minuto el capitán de Italia, Fabio Cannavaro, cuando lo cruzó a Henry en la mitad de la cancha con un cuerpazo que dejó tendido en el suelo al francés por un buen rato. Cinco minutos después, el flaco Materazzi se "comió" a Malouda, lanzado en carrera, y pese a que hizo el gesto de retirar el botín para evitar el contacto, dio la sensación de que se lo llevó puesto. El árbitro no dudó y

Las complicaciones siguieron para nuestro único argentino en la cancha -consuelo de pobres- en su ímpetu por seguir el partido de cerca. Así como Materazzi pudo llevarse por delante a Malouda, él hizo lo propio con Gattuso, en una corrida que lo depositó sobre el césped. Anuló bien después un cabezazo peligroso del lungo italiano y goleador, por infracción sobre Vieira.

Su profesionalismo quedó a salvo. Incluso, cuando le anuló un gol a Toni por posición adelantada. El árbitro argentino se retiró del Mundial con honores y mandó a dos pesos pesado a los vestuarios antes de tiempo. El propio Zidane y el díscolo de Rooney. Los argentinos siempre nos hacemos notar, aunque no juguemos. ¿O no?

"Es la satisfacción más grande que puede tener un entrenador. Dedico esta victoria a mi familia y a estos jugadores fantásticos, que dieron muestra de un gran corazón."

(Marcello Lippi)



"Estov decepcionado, por el partido, por la final. Los italianos se armaron para llegar a los penales. Para ellos, era la única salida posible."

(Raymond Domenech)

"Para mí es el sueño de un niño que se hace realidad. Tuvimos un guiño del éxito, es obvio."

(Gianluigi Buffon)

es un trofeo im te, sudado. Esto viendo un mome euforia total."

(Fabio Cannavar

Posiciones finales

1 031010	ш		9	ш.		416	-
Equipos	Pts	J	G	Ε	Р	Gf	Gc
1º Italia	17	7	5	2	0	12	2
2º Francia	15	7	4	3	0	9	3
3º Alemania	16	7	5	1	1	14	6
4º Portugal	13	7	4	1	2	7	5
5º Brasil	12	5	4	0	1	10	2
6º Argentina	11	5	3	2	0	11	3
7º Inglaterra	11	5	3	2	0	6	2
8º Ucrania	7	5	2	1	2	5	7
9º España	9	4	3	0	1	9	4
10º Suiza	8	4	2	2	0	4	0
11º Holanda	7	4	2	1	1	3	2
12º Ecuador	6	4	2	0	2	5	4
13º Ghana	6	4	2	0	2	4	6
14º Suecia	5	4	1	2	1	3	4
15º México	4	4	1	1	2	5	5
16º Australia	4	4	1	1	2	5	6
17º Corea del Sur	4	3	1	1	1	3	4
18º Paraguay	3	3	1	0	2	2	2
19º C. de Marfil	3	3	1	0	2	5	6
20º Rep. Checa	3	3	1	0	2	3	4
21º Polonia	3	3	1	0	2	2	4
22º Croacia	2	3	0	2	1	2	3
23º Angola	2	3	0	2	1	1	2
24º Túnez	1	3	0	1	2	3	6
25º EE. UU.	1	3	0	1	2	2	6
26º Irán	1	3	0	1	2	2	6
27º Tri. y Tobago	1	3	0	1	2	0	4
28º A. Saudita	1	3	0	1	2	2	7
29º Japón	1	3	0	1	2	2	7
30º Togo	0	3	0	0	3	1	6
31º Costa Rica	0	3	0	0	3	3	9
32º Serbia v Mon'gro	0 0	3	0	0	3	2	10

Goleadores

Jugador	País	Total
M. Klose	Alemania	5
L. Podolski	Alemania	3
H. Crespo	Argentina	3
M. Rodríguez	Argentina	3
Ronaldo	Brasil	3
T. Henry	Francia	3
Z. Zidane	Francia	3
D. Villa	España	3
F. Torres	España	3
A. Shevchenko	Ucrania	2
A. Delgado	Ecuador	2
A. Dindane	Costa de Marfil	2
B. Bosacki	Polonia	2
C. Tenorio	Ecuador	2
B. Schweinsteiger	Alemania	2
Adriano	Brasil	2
P. Vieira	Francia	2
M. Materazzi	Italia	2
L. Toni	Italia	2
S. Gerrard	Inglaterra	2
Maniche	Portugal	2

Tabla histórica

Equipos	Títulos	Años
Brasil	5	(1958/62/70/94/02)
Italia	4	(1934/38/82/06)
Alemania	3	(1954/74/90)
Argentina	2	(1978/86)
Uruguay	2	(1930/50)
Inglaterra	1	(1966)
Francia	1	(1998)



Jugó más, no le alcanzó

Página/12 en Alemania



Barthez: Bien, más seguro que otras veces. No tuvo nada que ver en el gol, fue un cañonazo que salió de la cabeza de Materazzi. En los penales se tiró casi siempre bien.

Sagnol: No estuvo mal en la marca, pero esta vez pesó poco cuando pasó a posiciones ofensivas, cosa que, por otra parte, no hizo mucho. Se le escaparon un par de pelotas fáciles. Thuram: Bien, con la firmeza y la calidad de siempre. De arriba no perdió nunca. Correcto en los cruces. Una actuación acorde con su rendimiento en todo el torneo.

Gallas: Sólido, como es su costumcueva, claro con la pelota en los pies, dándole siempre destino seguro. También metió fuerte cuando fue ne-

Abidal: Mejor que en partidos an-



teriores. Domenech trabajó mucho con sus subidas y no salió mal, porque metió un buen tiro al arco que se fue cerca y un par de desbordes desequilibraron a la defensa italiana. En la marca no tuvo dificultades mayores con los que anduvieron por su sector. Pateó muy bien el penal, con mucha confianza.

po, muy bien en el segundo cuando se dio cuenta de que tenía que imponerse en el medio, después de la lesión que marginó a Vieira. En el tramo final del partido arriesgó con la gambeta para ganar algún espacio y pasar al ataque. Terminó entero.

Vieira: Era una de las figuras de la cancha, pero se tuvo que ir por una lesión en el segundo tiempo en el momento en que los italianos parecían confundidos y no le encontraban la vuelta al juego. Fue una pena para el espectáculo que se tuviera que ir porque había aportado varios toques lujosos de una calidad que no abundaba en la cancha. Perdió en el salto con Materazzi en el gol italiano, pero eso no opaca lo suyo.

Zidane: No es la primera vez que se sale de cuadro y comete barbaridades. Se volvió loco por algo que le dijo Materazzi y le pegó un imperdo-

nable cabezazo en el pecho que le valió la expulsión. Le puso una mancha fea al epílogo de su carrera. Había jugado bien, por momentos muy bien, marcando el ritmo del partido, a pesar de la marca de Gattuso y Cía. Pateó con clase su penal, el del arranque del partido, y casi mete un gol de cabeza en la jugada en la quedó cara a cara con Buffon, una estampa de fútbol. Apena el final (ver página 7). **Malouda:** Bien, forzó el penal en su primera diagonal a fondo en el inicio del encuentro y le provocó mucha inquietud al fondo italiano. También se animó a pegarle al arco. Hizo un interesante trabajo y redondeó una actuación superior a la de otros partidos.

Henry: Terminó agotado y, sin resto físico, se tuvo que ir reemplazado. Bajó demasiado a buscar la pelota cuando no le llegaba. Tres o cuatro poco de luz al partido. No pudo terminar bien una magnífica excursión por el flanco derecho italiano y lo lamentó mucho. Buffon controló sus remates.

Ribéry: Produce menos de lo que amenaza, pero tiene una gran vocación ofensiva y no se esconde. Corrió muchísimo y casi convierte un lindo gol, luego de una buena pared con Malouda, mientras Domenech preparaba la entrada de Trezeguet.

Diarra: Reemplazó a Vieira, que la estaba rompiendo. Le sacaron la amarilla en una de sus primeras intervenciones. Después se calmó. Cumplió. **Trezeguet:** No aportó mucho. En el penal tuvo mala suerte. Buffon se había ido al otro lado. El travesaño le impidió marcar.

Wiltord: Jugó poquito. Tuvo una posibilidad y no la aprovechó. Pateó bien el penal.

Lo mejo

Página/12 en Alemania



Buffon: No tuvo demasiado trabajo durante la final, pero contuvo dos pelotas clave en el juego. Primero, un derechazo cruzado de Henry en el primer palo y luego un cabezazo de Zidane, en el suple-

mentario. Zambrotta: Jugó condicionado por una rápida amonestación. Estuvo seguro en la marca, aunque en un cruce pareció cometerle penal a Ma-

louda. Luego no pasó sobresaltos, pe-

ro tampoco pesó en ataque. **Cannavaro:** Otro partido de alto nivel del capitán italiano en su centésimo juego internacional. Cruzó con solvencia, impuso presencia y dominó en casi todos los mano a mano. Pieza clave.

Materazzi: Participó en casi todas las jugadas trascendentes del encuentro. Se lo llevó puesto a Malouda en el penal, le ganó en el salto a Vieira y convirtió el gol de cabeza, y provocó a Zidane para la expulsión. Grosso: Más contenido que en otros partidos, le terminó ganando el duelo a Ribery. Sólido por abajo y



arrera lava autos DESCUENTO EN UN LAVADO **DE CARROCERIA PALERMO: MARTINEZ:** Av. J.B.Justo 1502 Soler 5601 Av. Santa Fe 2757 esq. Honduras Tel.: 4771-1249 Tel.: 4798-2303

"Es la satisfacción más grande que puede tener un entrenador. Dedico esta victoria a mi familia y a estos ugadores fantásticos, que dieron nuestra de un gran corazón."

(Marcello Lippi)



artido, por la final. Los itaianos se armaron para llegar a los penales. Para ellos, era la única salida posible."

(Raymond Domenech)

hace realidad. Tuvimos un guiño del éxito, es obvio."

(Gianluigi Buffon)

es un trofeo importante, sudado. Estoy vieuforia total."

(Fabio Cannavaro)

(William Gallas)



"Es una emoción increíble muv fuerte. Estov sin palabras. Todavía no nos dimos cuenta de lo que hemos he[,] cho. Es una gran felicidad.'

(Fabio Grosso) presidente de Italia)

"He saltado de alegría. Italia mostró ante Fran cia el fútbol que siempre deseamos ver."

(Giorgio Napolitano,

"Zidane representa lo: valores de este deporte y ha dado a Francia un gran honor."

(Jacques Chirac, presidente de Francia)

Posiciones finales

Equipos	Pts	J	G	Е	P	Gf	Gc
1º Italia	17	7	5	2	0	12	2
2º Francia	15	7	4	3	0	9	3
3º Alemania	16	7	5	1	1	14	6
4º Portugal	13	7	4	1	2	7	5
5º Brasil	12	5	4	0	1	10	2
6º Argentina	11	5	3	2	0	11	3
7º Inglaterra	11	5	3	2	0	6	2
8º Ucrania	7	5	2	1	2	5	7
9º España	9	4	3	0	1	9	4
10º Suiza	8	4	2	2	0	4	0
11º Holanda	7	4	2	1	1	3	2
12º Ecuador	6	4	2	0	2	5	4
13º Ghana	6	4	2	0	2	4	6
14º Suecia	5	4	1	2	1	3	4
15º México	4	4	1	1	2	5	5
16º Australia	4	4	1	1	2	5	6
17º Corea del Sur	4	3	1	1	1	3	4
18º Paraguay	3	3	1	0	2	2	2
19º C. de Marfil	3	3	1	0	2	5	6
20º Rep. Checa	3	3	1	0	2	3	4
21º Polonia	3	3	1	0	2	2	4
22º Croacia	2	3	0	2	1	2	3
23º Angola	2	3	0	2	1	1	2
24º Túnez	1	3	0	1	2	3	6
25º EE. UU.	1	3	0	1	2	2	6
26º Irán	1	3	0	1	2	2	6
27º Tri. y Tobago	1	3	0	1	2	0	4
28º A. Saudita	1	3	0	1	2	2	7
29º Japón	1	3	0	1	2	2	7
30º Togo	0	3	0	0	3	1	6
31º Costa Rica	0	3	0	0	3	3	9
32º Serbia y Mon'gro	0 0	3	0	0	3	2	10

Goleadore	S	
Jugador	País	Total
M. Klose	Alemania	5
L. Podolski	Alemania	3
H. Crespo	Argentina	3
M. Rodríguez	Argentina	3
Ronaldo	Brasil	3
T. Henry	Francia	3
Z. Zidane	Francia	3
D. Villa	España	3
F. Torres	España	3
A. Shevchenko	Ucrania	2
A. Delgado	Ecuador	2
A. Dindane	Costa de Marfil	2
B. Bosacki	Polonia	2
C. Tenorio	Ecuador	2
B. Schweinsteiger	Alemania	2
Adriano	Brasil	2
P. Vieira	Francia	2
M. Materazzi	Italia	2
L. Toni	Italia	2
S. Gerrard	Inglaterra	2

i avia ilistorica						
Equipos	Títulos	Años				
Brasil	5	(1958/62/70/94/02)				
Italia	4	(1934/38/82/06)				
Alemania	3	(1954/74/90)				
Argentina	2	(1978/86)				
Uruguay	2	(1930/50)				
Inglaterra	1	(1966)				
Francia	1	(1998)				



Jugó más, no le alcanzó

Página/12 en Alemania

Barthez: Bien, más seguro que otras veces. No tuvo nada que ver en el gol, fue un cañonazo que salió de la cabeza de Materazzi. En los penales se tiró casi siempre bien.

No pudo hacer nada. **Sagnol:** No estuvo mal en la marca, pero esta vez pesó poco cuando pasó a posiciones ofensivas, cosa que, por otra parte, no hizo mucho. Se le escaparon un par de pelotas fáciles.

Thuram: Bien, con la firmeza y la calidad de siempre. De arriba no perdió nunca. Correcto en los cruces. Una actuación acorde con su rendimiento en todo el torneo. Gallas: Sólido, como es su costum-

bre, firme cada vez que abandonó la cueva, claro con la pelota en los pies, dándole siempre destino seguro. También metió fuerte cuando fue ne-

Abidal: Mejor que en partidos an-

lava autos

MARTINEZ:

Av. Santa Fe 2757

Tel.: 4798-2303

a Barrera

DE CARROCERIA

Tel.: 4771-1249 esq. Honduras

Av. J.B.Justo 1502

DESCUENTO EN UN LAVADO



teriores. Domenech trabajó mucho con sus subidas y no salió mal, porque metió un buen tiro al arco que se fue cerca y un par de desbordes desequilibraron a la defensa italiana. En la marca no tuvo dificultades mayores con los que anduvieron por su sector. Pateó muy bien el penal, con mucha confianza.

po, muy bien en el segundo cuando se dio cuenta de que tenía que imponerse en el medio, después de la lesión que marginó a Vieira. En el tramo final del partido arriesgó con la gambeta para ganar algún espacio y pasar al ataque. Terminó entero.

Vieira: Era una de las figuras de la cancha, pero se tuvo que ir por una lesión en el segundo tiempo en el momento en que los italianos parecían confundidos y no le encontraban la vuelta al juego. Fue una pena para el espectáculo que se tuviera que ir porque había aportado varios toques lujosos de una calidad que no abundaba en la cancha. Perdió en el salto con Materazzi en el gol italiano, pero eso

no opaca lo suyo. **Zidane:** No es la primera vez que se sale de cuadro y comete barbaridades. Se volvió loco por algo que le dijo Materazzi y le pegó un imperdo-

nable cabezazo en el pecho que le valió la expulsión. Le puso una mancha fea al epílogo de su carrera. Había jugado bien, por momentos muy bien, marcando el ritmo del partido, a pesar de la marca de Gattuso y Cía. Pateó con clase su penal, el del arranque del partido, y casi mete un gol de cabeza en la jugada en la quedó cara a cara con Buffon, una estampa de fútbol. Apena el final (ver página 7). **Malouda:** Bien, forzó el penal en su primera diagonal a fondo en el inicio del encuentro y le provocó mucha inquietud al fondo italiano. También se animó a pegarle al arco. Hizo un interesante trabajo y redondeó una actuación superior a la de otros

Henry: Terminó agotado y, sin resto físico, se tuvo que ir reemplazado. Bajó demasiado a buscar la pelota cuando no le llegaba. Tres o cuatro poco de luz al partido. No pudo terminar bien una magnífica excursión por el flanco derecho italiano y lo lamentó mucho. Buffon controló sus

Ribéry: Produce menos de lo que amenaza, pero tiene una gran vocación ofensiva y no se esconde. Corrió muchísimo y casi convierte un lindo gol, luego de una buena pared con Malouda, mientras Domenech preparaba la entrada de Trezeguet.

Diarra: Reemplazó a Vieira, que la estaba rompiendo. Le sacaron la amarilla en una de sus primeras intervenciones. Después se calmó. Cumplió. **Trezeguet:** No aportó mucho. En el penal tuvo mala suerte. Buffon se había ido al otro lado. El travesaño le impidió marcar.

Wiltord: Jugó poquito. Tuvo una posibilidad y no la aprovechó. Pateó

ITALIA

Lo mejor siempre está atrás



mentario.

Cannavaro: Otro partido de alto nivel del capitán italiano en su centésimo juego internacional. Cruzó con solvencia, impuso presencia y dominó en casi todos los mano a ma-

Materazzi: Participó en casi to-



por Del Piero.

bien a Zidane, sin faltas.

fue el conductor del equipo. Clarificó siempre, jugó la pelota a un destinatario seguro y envió el corner en el gol de Materazzi. De lo mejor del equipo campeón.

Perrotta: Un partido muy parecido al de Camoranesi, aunque con un poco más de obligaciones defensivas. Sin salirse del libreto, terminó completando una actuación discreta, sin demasiadas luces.

Totti: Lejos de su mejor versión, el talentoso jugador de la Roma pasó inadvertido en la noche berlinesa. Muy lejos del arco, con poca compañía, ni siquiera lo salvó su buena pegada. Se fue reemplazado.

Toni: Luchó de manera incansable, siempre en inferioridad de condiciones frente a sus marcadores. Pudo marcar con una palomita bárbara, pero le anularon el tanto por offside. Cumplió su función.

laquinta: Esta vez no aportó el cambio de ritmo que había mostrado ante Alemania. No tuvo incidencia en el partido.

De Rossi: Llegó a auxiliar a la mitad de la cancha cuando Italia ya veía con buenos ojos el empate.

Del Piero: Entró a volantear a la izquierda y su participación fue escasa. Ya a esa altura Italia casi no ata-



DESDE LA CASA

The Italian Misery Cup

s lógico y está bien que así sea. En una Copa del Mundo miserable, ganó –de manera miserable– el más miserable de todos, el *Master in Misery*, el que mejor y con más convicción y mejores intérpretes predica y practica esa ideología futbolera de la especulación, el amarretismo y la tacañería. Y estuvo bien porque Italia, con el cano Lippi y sus laburadores muchachos, dentro de la ley y del reglamento, sin malas artes -¿qué le habrá dicho el flaco Materazzi, verdadero héroe de la última jornada, al maestro Zidane para sacarlo así?-, sin ayuda externa ni cosas raras, sólo con los consabidos argumentos de siempre en esta clase de táctica, consiguieron mantener el empate y, en los penales, sacaron el hocico. Y celebraron. Como les tocó llorar en otra, cabe recordarlo: los tanos habían perdido la final en el '94 con Brasil, en los USA, en una definición similar. Si en aquella oportunidad -como en ésta Trezeguet- no hubiera errado nada menos que el mágico Robertino Baggio, ahora estaríamos hablando del guinto campeonato del Mundo de Italia, igualando a Brasil... Y eso cambiaría las estadísticas; pero no nuestro juicio, claro.

Espero que después de haber visto esta final no me digan algunos que no entienden por qué el fútbol (nos) mueve lo que mueve. O que tengamos que explicar por qué nos gusta este juego. En un partido con muchos buenos jugadores en la cancha pero -debido a las tácticas conservadoras- bastante feo durante rato largo, con pocas llegadas, y en el que al final ganó el que hizo menos por ganar, hubo de todo... Futbolística y humanamente hablando. De todo lo que interesa y juega para que, incluso los que no teníamos comprometidos favores o pertenencias, nos mantuviéramos casi extáticos durante dos horas. Una historia bien armada y bien contada. Porque un partido de fútbol, como una buena canción, como un buen solo de jazz, cuenta una historia diferente cada vez, con un tono épico o melancólico, sentimientos, héroes, villanos, personajes laterales, a veces con suspenso, con final feliz o de los otros

El trámite fue favorable al desarrollo de un buen espectáculo, ya que el temprano gol francés, ese penal extraordinario de Zizou - "¿Cómo: no los tira todos igual? ¿Buffon no lo tenía en su lista?" diría la gilada- obligó a los tanos a ir a buscar, como pueden y no quieren ni suelen. Y llegó el empate y tuvimos un primer tiempo bárbaro.

Después, cuando parecía que el Sub 35 se caería, un resucitado Henry, el último fósforo de Zidane, el mejor Malouda del Mundial y el resto hicieron un notable arranque en el segundo, se tiraron a fondo mientras los de Lippi sudaban pizza. Hubo dos o tres que pudieron/debieron ser y no fueron: la de Ribery antes de irse, el cabezazo de Zizou tras abrir él mismo a la derecha -su último aporte al fútbol universal- y alguna más. Después, la justa expulsión del mejor jugador del Mundial y –esto ya era Esquilo en acción– la ominosa sombra trágica que comenzó a cernirse sobre la multitud y el bello estadio de Berlín: si llegaban a los

Y así fue. Gloria entonces al elástico Cannavaro, al intimidante Buffon, al lungo Materazzi, al tapado Grosso, al diestro Pirlo, al incansable Gattuso, al resto de los iudadores/espectadores del miserable Marcello Lippi. Y gloria para él también, qué duda cabe: lo consiguió de buena ley. Claro que nuestro corazón se va para el vestuario, baja, se junta con los que se fueron de apuro, con los que se quedaron afuera incluso antes de quedar afuera: se acerca al exhausto Thierry y le pone el brazo en el hombro; se arrima al machucado Vieira y le pregunta por el muslo pinchado; se inclina sobre la soledad dolorida del mejor y no puede decirle nada. Sólo gracias, Zizou. Gracias por todo.

Ya está, ya pasó.



En Mar del Plata la información y la opinión pasan por...

EM DECIDENTIOC tivi kedinenfiud

La actualidad de la ciudad y el país, junto a la cadena ESPN AM 630 Radio Rivadavia.

Residencias, periodismo independiente



Página/12 en Alemania

Buffon: No tuvo demasiado trabajo durante la final, pero contuvo dos pelotas clave en el juego. Primero, un derechazo cruzado de Henry en el primer palo y luego un cabezazo de Zidane, en el suple-

Zambrotta: Jugó condicionado por una rápida amonestación. Estuvo seguro en la marca, aunque en un cruce pareció cometerle penal a Malouda. Luego no pasó sobresaltos, pero tampoco pesó en ataque.

no. Pieza clave.

das las jugadas trascendentes del encuentro. Se lo llevó puesto a Malouda en el penal, le ganó en el salto a Vieira y convirtió el gol de cabeza, y provocó a Zidane para la expulsión. **Grosso:** Más contenido que en otros partidos, le terminó ganando el duelo a Ribery. Sólido por abajo y

seguro por arriba. Convirtió con mucha solvencia el penal decisivo para

Camoranesi: Mucho ida y vuelta, pero poca productividad. No pesó en el juego por la derecha, ni tampoco lo hizo cuando lo mandaron a la izquierda. Terminó reemplazado **Gattuso:** En un partido más de combate que bien jugado se sintió muy cómodo y demostró su importancia en la recuperación. Más allá de alguna jugada aislada, controló

Pirlo: Como a lo largo del torneo,

Lunes 10 de julio de 2006 Líbero 5 Líbero 4 Lunes 10 de julio de 2006

porque portany vinto de

"Todo el Mundo vio que en el juego fuimos mejores que ellos. Pienso que vimos una gran selección francesa."

(William Gallas)



"Es una emoción increíble, muy fuerte. Estoy sin palabras. Todavía no nos dimos cuenta de lo que hemos hecho. Es una gran felicidad."

(Fabio Grosso)

"He saltado de alegría. Italia mostró ante Francia el fútbol que siempre deseamos ver."

(Giorgio Napolitano, presidente de Italia)

"Zidane representa los valores de este deporte y ha dado a Francia un gran honor."

(Jacques Chirac, presidente de Francia)

r siempre está atrás



seguro por arriba. Convirtió con mucha solvencia el penal decisivo para el título.

Camoranesi: Mucho ida y vuelta, pero poca productividad. No pesó en el juego por la derecha, ni tampoco lo hizo cuando lo mandaron a la izquierda. Terminó reemplazado

por Del Piero.

Gattuso: En un partido más de combate que bien jugado se sintió muy cómodo y demostró su importancia en la recuperación. Más allá de alguna jugada aislada, controló bien a Zidane, sin faltas.

Pirlo: Como a lo largo del torneo,

fue el conductor del equipo. Clarificó siempre, jugó la pelota a un destinatario seguro y envió el corner en el gol de Materazzi. De lo mejor del equipo campeón.

Perrotta: Un partido muy parecido al de Camoranesi, aunque con un poco más de obligaciones defensivas. Sin salirse del libreto, terminó completando una actuación discreta, sin demasiadas luces.

Totti: Lejos de su mejor versión, el talentoso jugador de la Roma pasó inadvertido en la noche berlinesa. Muy lejos del arco, con poca compañía, ni siquiera lo salvó su buena pegada. Se fue reemplazado.

Toni: Luchó de manera incansable, siempre en inferioridad de condiciones frente a sus marcadores. Pudo marcar con una palomita bárbara, pero le anularon el tanto por offside. Cumplió su función.

laquinta: Esta vez no aportó el cambio de ritmo que había mostrado ante Alemania. No tuvo incidencia en el partido.

De Rossi: Llegó a auxiliar a la mitad de la cancha cuando Italia ya veía con buenos ojos el empate.

Del Piero: Entró a volantear a la izquierda y su participación fue escasa. Ya a esa altura Italia casi no atacaba.



The Italian Misery Cup

s lógico y está bien que así sea. En una Copa del Mundo miserable, ganó –de manera miserable— el más miserable de todos, el *Master in Misery*, el que mejor y con más convicción y mejores intérpretes predica y practica esa ideología futbolera de la especulación, el amarretismo y la tacañería. Y estuvo bien porque Italia, con el cano Lippi y sus laburadores muchachos, dentro de la ley y del reglamento, sin malas artes —¿qué le habrá dicho el flaco Materazzi, verdadero héroe de la última jornada, al maestro Zidane para sacarlo así?—, sin ayuda externa ni cosas raras, sólo con los consabidos argumentos de siempre en esta clase de táctica, consiguieron mantener el empate y, en los penales, sacaron el hocico. Y celebraron. Como les tocó llorar en otra, cabe recordarlo: los tanos habían perdido la final en el '94 con Brasil, en los USA, en una definición similar. Si en aquella oportunidad –como en ésta Trezeguet— no hubiera errado nada menos que el mágico Robertino Baggio, ahora estaríamos hablando del quinto campeonato del Mundo de Italia, igualando a Brasil... Y eso cambiaría las estadísticas; pero no nuestro juicio, claro.

Espero que después de haber visto esta final no me digan algunos que no entienden por qué el fútbol (nos) mueve lo que mueve. O que tengamos que explicar por qué nos gusta este juego. En un partido con muchos buenos jugadores en la cancha pero –debido a las tácticas conservadoras– bastante feo durante rato largo, con pocas llegadas, y en el que al final ganó el que hizo menos por ganar, hubo de todo... Futbolística y humanamente hablando. De todo lo que interesa y juega para que, incluso los que no teníamos comprometidos favores o pertenencias, nos mantuviéramos casi extáticos durante dos horas. Una historia bien armada y bien contada. Porque un partido de fútbol, como una buena canción, como un buen solo de jazz, cuenta una historia diferente cada vez, con un tono épico o melancólico, sentimientos, héroes, villanos, personajes laterales, a veces con suspenso, con final feliz o de los otros.

El trámite fue favorable al desarrollo de un buen espectáculo, ya que el temprano gol francés, ese penal extraordinario de Zizou –"¿Cómo: no los tira todos igual? ¿Buffon no lo tenía en su lista?" diría la gilada— obligó a los tanos a ir a buscar, como pueden y no quieren ni suelen. Y llegó el empate y tuvimos un primer tiempo bárbaro.

Después, cuando parecía que el Sub 35 se caería, un resucitado Henry, el último fósforo de Zidane, el mejor Malouda del Mundial y el resto hicieron un notable arranque en el segundo, se tiraron a fondo mientras los de Lippi sudaban pizza. Hubo dos o tres que pudieron/debieron ser y no fueron: la de Ribery antes de irse, el cabezazo de Zizou tras abrir él mismo a la derecha –su último aporte al fútbol universal– y alguna más. Después, la justa expulsión del mejor jugador del Mundial y –esto ya era Esquilo en acción– la ominosa sombra trágica que comenzó a cernirse sobre la multitud y el bello estadio de Berlín: si llegaban a los penales, Italia sería campeón.

Y así fue. Gloria entonces al elástico Cannavaro, al intimidante Buffon, al lungo Materazzi, al tapado Grosso, al diestro Pirlo, al incansable Gattuso, al resto de los jugadores/espectadores del miserable Marcello Lippi. Y gloria para él también, qué duda cabe: lo consiguió de buena ley. Claro que nuestro corazón se va para el vestuario, baja, se junta con los que se fueron de apuro, con los que se quedaron afuera incluso antes de quedar afuera: se acerca al exhausto Thierry y le pone el brazo en el hombro; se arrima al machucado Vieira y le pregunta por el muslo pinchado; se inclina sobre la soledad dolorida del mejor y no puede decirle nada. Sólo gracias, Zizou. Gracias por todo.

Ya está, ya pasó.





En **Mar del Plata** la información y la opinión pasan por...

FM RESIDENCIAS

La actualidad de la ciudad y el país, junto a la cadena ESPN AM 630 Radio Rivadavia.

Residencias, periodismo independiente



Al menos un Botín de Plata

El argentino Hernán Crespo fue designado hoy por la FI-FA como el segundo máximo goleador del Mundial, en el que marcó tres goles y dio una asistencia, en 305 minutos de juego, al igual que el brasileño Ronaldo, quien quedó relegado al tercer puesto por haber estado más tiempo en la cancha, 409 minutos. Sin embargo, Ronaldo se quedó con un record importante, ya que se convirtió en el máximo goleador en la historia de la Copa del Mundo, con 15 tantos.

Fair Play compartido

Los equipos de España y de Brasil fueron galardonados ayer por la FIFA con el premio "Fair Play" (juego limpio) del Mundial. El Grupo de Estudios Técnicos de la FIFA adjudicó a ambos equipos un total de 886 puntos sobre los mil puntos posibles. El premio es otorgado a los equipos con mejor conducta y espíritu deportivo dentro y fuera de la cancha



El que avivó a Elizondo

El cuarto árbitro de la final del Mundial, el español Luis Medina Cantalejo, admitió ayer que fue él quien le avisó al argentino Horacio Elizondo de la agresión del francés Zinedine Zidane al italiano Marco Materazzi, pero juró que no vio el hecho por televisión. "Medina Cantalejo me dijo que él vio bien claro lo que sucedió en la cancha, porque tenía la acción delante de él", comentó Andreas Werz, portavoz de la FIFA.

Página/12 en Alemania

HIMNO
CON LETRA NUEVA:
La ocurrencia
partió tímidamente de un grupo
de argentinos ubicados en un ángulo, las cabeceras en

el primer partido, contra Costa de Marfil: como del Himno Nacional tocaban sólo la introducción, empezaron a tararear y entonces sonaba una cosa medio cultural, anárquica, a gusto del consumidor. En los otros cuatro encuentros que jugó la Selección Nacional se repitió la ceremonia del cantito improvisado, con el agregado de una especie de pogo. No estaría mal que se pida a la FI-FA que además de la introducción del Himno pongan el disco del epílogo, así la gente canta "sean eternos los laureles, etc.", y se entiende algo de lo que se dice.

EL HIMNO A LA HOLAN- DESA: Otra del Himno Nacional. En la mañana del día del partido contra Holanda, en Francfort, una

OCHO HISTORIAS PARA RECORDAR EN EL FUTURO

Las imágenes que dejó Argentina durante la Copa del Mundo

El "nuevo" Himno Nacional, el gol de Cambiasso a los serbios, el llanto de Sorin luego de la eliminación son algunos de los hechos más destacados que vivió el conjunto de Pekerman.

orquesta de plaza de simpáticos y coloridos holandeses recorrió la ciudad ejecutando distintas canciones. En un momento se cruzaron con un nutrido grupo de argentinos que los desafiaron a que tocaran algo de Blas Parera. Los tipos revisaron entre sus partituras y, por supuesto, tenían el Himno y lo tocaron. Terminaron todos a los abrazos.

EL GOL DE CAMBIASSO: La imagen perdurará eternamente en el corazón de los argentinos. Un toque, un serbio desacomodado, dos toques, otro serbio desacomodado. Fueron en total 25 pases desde el arranque de la jugada. Fíjese la atención en el último tramo de la jugada: Román se la da a Sorin, Sorin a Román, Román de cachetada a Saviola, Saviola de primera a Cambiasso, Cambiasso de revés a Crespo, Crespo de taco a Cambiasso y Cambiasso como venía a la red. Un golazo, el mejor del Mundial, casi sin ninguna contra. Una obra maestra.

EL LLANTO DE SORIN: Media hora antes había terminado el partido con los alemanes. A Juan Pablo Sorin le tocaba patear el quinto penal, pero no pudo porque los alemanes habían ganado antes la definición. En la zona mixta, una especie de pasillo por el que salían los jugadores y de algún modo los comprometía a pararse para hacer declaraciones a los periodistas. Sorin empezó a hablar del orgullo de pertenecer a un grupo que lo había dejado todo, le firmó al colega Vito Amalfitano un autógrafo para un pibe de Mar del Plata enfermo de leucemia, y se puso a llorar como un chico. Como un auténtico jugador

GOL DE BORGHETTI: Riquelme pateó el corner, Borghetti cabeceó en contra de su arco, Crespo puso la pierna pero sin tocar a Borghetti, ni a la pelota, ni nada. Gol. De Borghetti... Pero la FIFA, que de algunas cosas sabe muy poco, se lo dio a Crespo, porque el tipo salió corriendo con el dedito en alto, celebrando. Al otro día, la Comisión Técnica revisó todo, pero decidió mantener a Crespo y quedará que hizo tres goles en el Mundial.

ES TUYO, JUAN: Otra imagen inolvidable. Ayala corriendo a dedicarle a Juan Román Riquelme su gol de cabeza contra los ale-

manes. "Tuyo, tuyo, tuyo", podía leerse a la distancia en sus labios mientras lo señalaba con el índice derecho. Riquelme le había metido un centro muy preciso apuntándole al central de la Selección en el arranque del segundo tiempo. No alcanzó para ganar. Obsérvese la distancia entre el gesto de Crespo, gritando un gol que no era suyo, y el de Ayala, adjudicándole a un compañero un tanto que él sí había conquistado.

MAXI GOL: Iban ocho minutos del alargue del partido contra los mexicanos. Messi, que había entrado un rato antes y jugaba cada pelota como la última, recogió en la mitad de la cancha y, como no podía hacerlo todo, sólo se la dio a Sorin, que cambió de lado hacia la derecha, apuntándole al pecho de Maxi Rodríguez. El jugador del Atlético Madrid, uno de los mejores de Argentina en la Copa del Mundo, bajó la pelota con el pecho y como venía, de zurda, la puso en el segundo palo por arriba de la cabeza del arquero mexicano.

Como expresión individual, un golazo. Para los diarios italianos, el mejor tanto del torneo. Perdurará la secuencia de Maxi pegándole a la pelota y el arquero volando hacia atrás.

MESSI: Una de las últimas imágenes de Argentina en el Mundial: algunos jugadores con los brazos en alto saludando a la distancia a los hinchas que habían alentado durante dos horas seguidas; algunos consolándose mutuamente, Pekerman y los demás integrantes del cuerpo técnico saludando uno por uno a los jugadores y Messi solo, en el banco, con la cabeza gacha, perdido en sus pensamientos. Un rato antes, cuando el técnico había decidido la salida de Crespo, todos pensaron que el reemplazante natural era Messi. Empezando por él



POR EDUARDO FABREGAT

PLASMATITIS

Materazzi, Buffon, Zidane y C-3PO

/a está, terminó, se acabó la Copa y dos patrias respiran y festejan aliviadas, la Italia con escandalete de partidos arreglados y la patria de los vendedores de electrodomésticos que prometieron un plasma, devedé o radio a pilas extra si Argentina ganaba el Mundial. Final abrupto para la plasmatitis que permite ver en cámara ultralenta el infinitesimal roce de Materazzi, mancha venenosa y oportuna zambullida al penal a los cinco minutos, mientras Macaya dice no-hay-duda-es-penal, el orgullo argentino vía Elizondo está a salvo. A veces la tele exacerba más que el grito airado en la mismísima tribuna (y entre paréntesis: cuando logró convencer a toda la FIFA de que era el árbitro ideal para apertura y cierre, Elizondo viejo nomás lo vio aterrizar a Malouda y dio penal, en un guiño cómplice a tantos argentinos que lo hemos puteado viernes, sábado y domingo). Como último vistazo a todo lo que contuvo este Alemania 2006 donde la albiceleste estuvo tan cerca y tan lejos, esperar la ceremonia de medallas y copa fue una buena oportunidad para zappear por las sensaciones de los diversos enviados televisivos. Niembra y Class machacaban más allá de lo lógico con que Italia era un equipo de mierda -no en esas palabras, claroque no merecía estar ahí con los papelitos y la copa (que, por otro lado, estaba más lustrada que C-3PO en el Episodio III). En América, Fantino y compañía se ahogaban en el mar de lágrimas por lo lindo que hubiera sido ver a Sorin levantando la Copa, o a C-3PO, ya no importaba. En DirecTV, Varsky repasaba a conciencia todas las razones por las que el fútbol es hoy un negocio de números y de similar especulación en cancha. Macaya y Bilardo ahí andaban, a Bilardo el acortamiento del programa de Fox con el Bambi y el leoncito lo dejó mal y ya no profiere tantas de esas frases para el recuerdo. La cámara que no tuvo nadie fue la del vestuario francés, donde Zizou masticaba bronca: fue un final espantoso para el tipo que diez minutos antes de la roja, incluso menos, había estado a punto de tocar la gloria. La plasmatitis global, con todos sus televisores y pantallas gigantes en la cancha, lo terminó mandando en cana. ¿Aguantará el aparato ese que compraste hasta Sudáfrica 2010?



La FIFA anunciará recién hoy el nombre del jugador galardonado con el Balón de Oro al mejor del Mundial, una vez recopilados los votos de una encuesta entre periodistas especializados. El anuncio oficial se producirá por la mañana

El delantero franco-argentino David Trezeguet, que falló su penal en la tanda decisiva y facilitó así el título a Italia, que no falló los suyos, comentó: "Fue un Mundial particular para mí; creí que iba a jugar más, pero trato de llevarme lo positivo de mi campaña. Hemos llegado lejos, aunque al final hayamos perdido de una manera muy rigurosa. Felicitaciones a Italia, hay que decirlo", comentó tras la derrota. "Es verdad que conozco bien a Buffon, pero no cambié mi forma de patear. Es importante tomar responsabilidades y mantengo la cabeza alta", agregó



El italiano Gianluca Buffon fue designado por la FIFA como el mejor arquero del Mundial. Italia, con sólo dos goles en contra, igualó el record de valla menos vencida en un Mundial que ostentaba Francia desde 1998. Buffon es el sucesor del alemán Oliver Kahn y del francés Fabien Barthez, quienes resultaron elegidos en los mundiales de Corea-Japón 2002 y Francia 1998.

EL AMARGO FINAL DE LA CARRERA DE ZIDANE

Jubilación sin Dr

Zinedine Zidane lo tenía todo en sus manos para ser uno de los más grandes de la historia. A su brillante pasado había añadido un maravilloso Mundial 2006 y un inverosímil gol en una más que completa final pero, cuando a su carrera le quedaban sólo unos minutos, decidió embestir contra todo. Sus títulos y su magia nunca podrán quitárselos. Pero tampoco se podrá borrar que fue expulsado por una burda agresión en su último partido como profesional, la final de un Mundial.

"Lo vi en los vestuarios. Estaba hundido", dijo Jean-Pierre Escalettes, presidente de la Federación Francesa. "No tengo que pedirle explicaciones. Su gesto no tuvo influencia en el resultado final. No quiero juzgarlo, ni culparlo." Para Raymond Domenech, el entrenador francés, "el fútbol echará de menos a Zidane y nosotros lo echamos de menos en los últimos minutos".

Zidane ya era un mito. Deleitó en la Juventus, guió a Francia al histórico triunfo en el Mundial '98 y se elevó al reducido club de los elegidos con su gol imposible en la final de la Champions League con el Real Madrid.

Lo hecho en Alemania y su culminación en la final obligaba a Pelé, Di

Pintaba para ser la figura del Mundial, pero Elizondo no dejó pasar ese cabezazo descalificador contra Materazzi. Esa roja clausuró la dilatada campaña de un futbolista exquisito.

Stéfano, Maradona y Cruyff a hacerle un hueco. Y quizás aún tengan que darle el lugar, pero eso llegará con el

Zidane destiló siempre fútbol elegante con su sola imagen, y ayer lo demostró desde el principio. En el calentamiento estuvo tranquilo, como el que ya se vio en una situación semejante otra vez. Hablador, bromista, saludó incluso a Filippo Inzaghi, ex compañero en la Juventus.

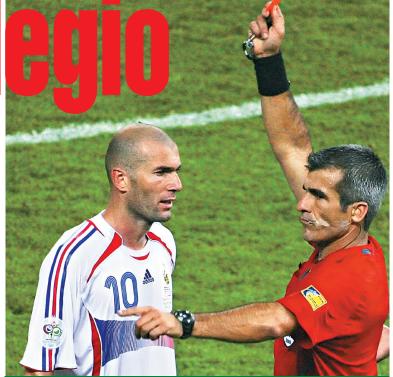
Cuando volvió a salir al campo su cara ya era otra cosa: puro fuego concentrado salía de sus ojos mientras escuchaba "La Marsellesa". Cada jugada en la que intervenía era una lección de fútbol, el más simple y a la vez el más complicado de hacer.

"Controlo, paso y me voy", parecía decirles a los millones de niños que veían la final por televisión.

Llegó la prórroga y sus 34 años parecieron ser 24. Era el jefe, tenía que dar ejemplo, y lo dio. A punto estuvo de desatar el delirio, de acabar con los adjetivos, con ese cabezazo en el minuto 104 que sólo la intervención de Buffon salvó.

Y entonces Zidane se volvió loco. Como contra Arabia Saudita en Francia '98 ("un futbolista tiene que saber controlarse y darse cuenta de que éste es un juego colectivo", lo había criticado entonces el entrenador Aimé Jacquet) o contra el Hamburgo cuando jugaba en la Juventus, la tensión pudo con él. Respondió a una provocación de Materazzi y embistió. "Eso no le puede pasar a alguien como Zidane. Algo le debe haber dicho Materazzi", sostuvo Franz Beckenbauer. "Zidane debilitó así a su selección. Todos sabemos lo sensibles que son los franceses. Si no ven más a su capitán, se vienen abajo."

Elizondo no tuvo más remedio que expulsar al ídolo, al mito, a la leyenda. Cabizbajo, bloqueado, sin capacidad para pensar, sólo acertó a lanzar al suelo el brazalete de capitán antes de irse para siempre por el túnel de vestuarios. Con una gran mancha en su expediente.



Una magnífica campaña

Fecha de nacimiento: 23 de junio

Lugar de nacimiento: Marsella Estatura: 1,85 m

Peso: 78 kg Clubes: Cannes (1988-1992), Bur-deos (1992-1996), Juventus Turín (ITA/1996-2001), Real Madrid

(ESP/2001-2006)

Primer partido en 1ª división:
20/05/1989, Nantes 1, Cannes 1.

• 506 partidos de liga, 95 goles

• 108 partidos de Copas de Europa (82 en Liga de Campeones, 26 en Copa de la UEFA), 18 goles Selección de Francia: 108 partidos (101 veces titular, 7 veces suplente, 26 veces capitán)

Primer partido: 17/08/1994, Francia 2, República Checa 2 Exitos:

• Copa del Mundo 1998 • Eurocopa 2000

• Champions League 2002

 Copa Intercontinental 1996, 2002 • Supercopa de Europa 1996, 2002

Liga italiana 1997, 1998

Supercopa de Italia 1997

Liga española 2003

• Supercopa de España 2001, 2003 Balón de Oro 1998 • Mejor jugador mundial FIFA 1998,

Mejor jugador UEFA 2002

EL BICAMPEON SE PREPARA PARA EL APERTURA. MEGATONE Boca Jrs. presenta su equipo frente a San Martín de Tucumán. Ť



"Mi padre es de Rubí, un pueblo cercano a Barcelona, me siento más catalán que español" (Raymond Domenech).

"Pires y Giuly quedaron afuera del Mundial porque son de Escorpio, y Domenech, que es un apasionado de la astrología, no quiere jugadores de ese signo" (diario *Marca*. Pregunta: si lo tenía a Maradona en su mejor momento, ¿no lo ponía?).

"Estoy hecho mierda" (Lionel Messi, después de la derrota ante Alemania).

"Estoy hecho una mierda" (Messi, según *El País* de España).

"Jugar bien cuenta poco" (Enzo Bearzot, técnico de Italia campeón mundial en el '82).

"Jugar bien es la medicina" (Arrigo Sacchi,

técnico de Italia finalista en el '94).

"Si Francia se cruza con España, no juego" (Zinedine Zidane, un par de meses antes del Mundial. Jugó, la rompió e hizo un gol).

"¿Cómo se puede poner cuatro delanteros como Ronaldo, Ronaldihno, Kaká y Adriano? Se molestan entre sí (Ennio Morricone, músico italiano, antes de empezar el Mundial).



"No soy el seleccionador de Francia porque soy negro. Me consta que ésa es la razón por la que eligieron a Domenech. Se ha dicho que demasiados negros tenía el equipo como para agregarle uno más" (Jean Tigana, ex jugador francés).

"Italia tiene una gran defensa, pero la final la van a jugar los ganadores de los partidos Alemania-Argentina y Brasil-Francia" (Michel Platini).

"Adiós, Goran, te gustaban más las mujeres que los trofeos" (el diario inglés *The Independent*, despidiendo al técnico Eriksson).

"Rooney es el muchacho de oro del fútbol inglés. No lo maten" (del mismo Eriksson)

"Compararme a mí con Ronaldinho es un insulto al fútbol" (Gennaro Gattuso, jugador de Italia).

"Vamos mal si el mejor del equipo es el arquero" (el brasileño Tostao, ex campeón Mundial del '70).

"Brasil tiene tan buen equipo que podría jugar sin Dida" (Diego Maradona).

"A jubilar a Zidane" (diario *Marca*, antes de Francia 3, España 1).

"No te jubiles nunca, Zidane" (diario *Marca*, después de Francia 1, Brasil 0).

"Zidane estaba viejo en el Madrid, pero es un joven todoterreno en la selección francesa. Todo es relativo" (Juan Cruz, comentarista de *El País*).

"Me apena que Estados Unidos no va a llegar a los octavos de final" (Pelé).

"Veo a Argentina como un serio candidato no sólo para ganar el grupo sino también el Mundial" (Pelé).

"Cuando le sueltas la correa, Ribery es peligroso" (Claude Makelele).



LAS MEJORES FRASES DE LA COPA DEL MUNDO

Un Mundial muy conversado

"El fútbol es un acto de máxima solidaridad" (Lilian Thuram).

"I nani Argentina contro i giganti della Germania" (anuncio del Giornale dello Sport).

"Eso de la altura es relativo. Si fuera por eso yo no podría salir a la cancha. Hay jugadores que miden 50, 60 o 70 centímetros más que yo" (Javier Saviola. Mucho, ¿no?).

"Entre los mexicanos y los argentinos me quedo con los brasileños" (un periodista español después de Argentina 2, México 1).

"Si hay un penal, le apunto a la cabeza al arquero y se la saco" (Carlos Tevez).

"Tevez dijo que si Riquelme erra un penal, le saca la cabeza" (diario *Bild*, mal traductor mediante).

"Esta cagada se apaga" (Carlos Tevez, en una conferencia de prensa, quejándose risueñamente del micrófono).

"Si no sacan esas ranas, las matamos a todas" (el técnico de Ucrania, Oleg Blokhin, porque en la concentración de Ucrania, en Postdam, en un estanque cercano había ranas que no los dejaban dormir).

"Tuve una sensación extraña al tirar. Tenía un arco chiquito y un arquero gigantesco" (Totti, antes del penal que le dio la victoria a Italia ante Australia).

"Si fuera periodista, yo también pediría a

Messi" (José Pekerman antes de Argentina-Serbia y Montenegro).

"¿Por qué hay que jugar bien? Estamos en cuartos y eso es lo que cuenta" (Carlos Alberto Parreira, entrenador de Brasil).

"Brasil no es imbatible, es intocable" (Ratomir Dujkovic, técnico de Ghana, molesto por el arbitraje).

"Que a nadie se le ocurra retirar la camiseta número 5 del Madrid o la 10 de Francia. Hay que retirar la zeta del diccionario de la Real Academia" (Benjamín Prado, columnista español, a propósito de Zidane).

"La culpa fue de la ministra que le negó la nacionalización al marfileño Kalou" (Johan Cruyff, refiriéndose a la ministra de Deportes, Rita Verdonk, que a la semana renunció).

"Al único que le ganó Francia es a Togo, que tiene jugadores de segunda, tercera y cuarta división de la Liga francesa" (Guy Roux, el hombre que dirigió al Auxerre durante 44 años, tras la primera fase).

"En mi academia, el que tira el balón afuera sale del equipo" (Carlos Valderra-

"Por suerte ya no soy el único que lleva una bandera alemana en su auto" (Horst Kohler, presidente de Alemania).

"Cuando se insiste mucho en la disciplina táctica, la virtud de la alegría se pierde" (Ratomir Dujkovic, técnico de Ghana).

"Yo andaba por la vida a los tumbos, pero me salvó el islamismo" (Frank Ribery).

"Ya se sabe cómo son los del Sur" (Oliver Bierhoff, a propósito de los incidentes al final de Argentina-Alemania).

"Este gol debería estar en todos los museos de Bellas Artes del mundo" (diario *Libération*, por el gol de Cambiasso contra Serbia).

Federer, para la historia

El suizo Roger Federer (1°) ganó ayer su cuarto torneo de Wimbledon consecutivo al derro-



tar6-0,7-6(7-5),6-7(2-7),6-3 al español Rafael Nadal (2°) en el césped del All England. El número uno del ranking logró su sexto título de la temporada (suma 39 en total) y obtuvo el

octavo Grand Slam de su carrera. "Jugamos un tenis de primer nivel, lo disfruté. Nunca pensé

que fuera posible llegar a cuatro Wimbledon", admitió el suizo, quien estiró a 48 sus victorias consecutivas sobre césped.

Victoria de Cingolani en el Top Race

El piloto Daniel Cingolani, con Ford Mondeo, sumó su segunda victoria de la temporada al ganar la quinta prueba del calendario del campeonato 2006 de la categoría Top Race V6, que se disputó en el autódromo de Paraná, Entre Ríos. Por otro lado, los pilotos Ignacio Redolfi –con Ford Fiesta– y Pedro Pisandelli –con Ford Focus– se impusieron en las finales de la clase 2 (hasta 1600 cc) y clase 3 (hasta 1800 cc), respectivamente, de la cate-

goría Turismo Nacional, que se disputaron en el autódromo de la ciudad de Concordia.

El césped no es de Suárez

La tenistas argentina Paola Suárez y la española Virginia Ruano Pascual perdieron 3-6, 6-3, 2-6 ante las chinas Jie Zheng y Zi Yan la final del torneo de dobles femenino de Wimbledon, tercer Grand Slam de la temporada. Este era el único título que les faltaba ganar en sus carreras. Una vez más, al igual que en la final de las ediciones del 2002 y del 2003, Suárez y Ruano Pascual no pudieron con el "maleficio" del césped de Wimbledon y se quedaron con las ganas

de sumar su noveno título de Grand Slam sobre 14 finales disputadas.

Perdieron Las Leonas

El seleccionado argentino de hockey femenino, Las Leonas, perdió inesperadamente 3-1 ante China en su segunda presentación en el Champions Trophy que se disputa en la ciudad holandesa de Amstelveen. Alejandra Gulla anotó el único tanto del conjunto dirigido por Gabriel Minadeo que, pese a la derrota, continúa con grandes chances de acceder a la final. La próxima actuación del conjunto argentino será mañana, a partir de las 11.30, ante Alemania.

PRESTAMOS PERSONALES

- Préstamos a profesionales
- AutomóvilesTodo destino

SI TU PROYECTO ES CRECER TU BANCO ES EL NUESTRO.



Escuchamos ideas para que dejen de ser ideas.

Informate en nuestro Centro de Asesoramiento Telefónico 0810 888 0303. Ingresá a www.bancocredicoop.coop o visitá nuestras filiales.

